



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LAS EMOCIONES Y LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL

**TRABAJO FIN DE GRADO
MAESTRO/MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL**

AUTOR/A: Raquel Herrero Antona

TUTOR/A: Pablo Coca Jiménez

Palencia.

RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Grado se centra en las Emociones y la Expresión Plástica dentro del aula de educación infantil, especialmente en la elaboración y puesta en práctica de una Unidad Didáctica para el primer curso del segundo ciclo de Educación Infantil.

Por esta razón, se ha realizado previamente una fundamentación teórica sobre las Emociones, un tema de actualidad cada vez más importante en el ámbito de la educación y en nuestra sociedad. Del mismo modo, también se ha realizado un proceso similar sobre la Expresión Plástica en Educación Infantil, siendo esta una forma de expresión libre y placentera para el niño que permite la expresión de sentimientos y emociones

Con todo ello, se pretende apoyar la importancia de la Educación Emocional desde las edades más tempranas para contribuir al desarrollo íntegro del niño.

Palabras clave: Emociones, Expresión Plástica, Educación Infantil, Unidad Didáctica, Educación Emocional.

ABSTRACT

The current end-of-degree Project is focused on the Emotions and the Plastic Expression inside the child education classroom, specially on the production and implementation of a Teaching Unit for the first year of the upper level of Child Education.

For this reason, it has been carried out previously the theoretical basis about the Emotions, a current issue more and more important in the field of education in our society. In the same way, it has been developed too a similar process about Plastic Expression at Child Education age, being this one a way of free and pleasant expression for the child which allows them the feelings and emotions expression.

With all of this, it is expected to support the Emotional Education importance from an early age to contribute to the entire child development.

Keywords: Emotions, Plastic Expression, Child Education, Teaching Unit, Emotional Education.

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	1
2	OBJETIVOS	2
3	JUSTIFICACIÓN TEÓRICA	3
3.1	RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LA GUÍA DE LA MEMORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL POR LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2010).....	3
3.2	RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON LA GUÍA DE TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.	5
3.3	RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL: ÁREAS, OBJETIVOS Y CONTENIDOS.....	6
4	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
4.1	LAS EMOCIONES.....	10
4.1.1	Definición de emoción.	10
4.1.2	Inteligencia emocional.	12
4.1.3	Educación Emocional.....	13
4.2	LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.	15
4.2.1	Aproximación a la expresión plástica en Educación Infantil.	15
4.2.2	Evolución de la expresión plástica en los niños durante la Educación Infantil... ..	16
5	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	18
5.1	ANÁLISIS.....	18
5.1.1	Contexto pedagógico de la Unidad didáctica.	18
5.1.2	Nivel.....	18
5.1.3	Justificación del tema elegido.	18
5.2	OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.	19
5.2.1	Objetivos.	19
5.2.2	Competencias.	20
5.2.3	Contenidos.....	21
5.2.4	Metodología.	21
5.3	MEDIOS. SECUENCIACIÓN Y DESARROLLO DEL PROCESO: ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.	22
5.3.1	Materiales.....	22
5.3.2	Actividades de introducción a la unidad y motivación.	23
5.3.3	Actividades de Desarrollo y secuenciación: sesiones.	25

5.3.4	Evaluación.....	36
6	CONCLUSIONES	38
7	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	39
8	ANEXOS.....	41

1 INTRODUCCIÓN

Con el presente Trabajo Fin de Grado se pretende trabajar las emociones en el aula de educación infantil a partir de la expresión plástica.

Desde nuestro punto de vista consideramos que las emociones juegan un papel fundamental a lo largo de la vida, ya que están innatas en el ser humano y constituyen la base para el progreso en diferentes ámbitos del desarrollo. Por lo tanto, para lograr el equilibrio personal y el desarrollo íntegro del niño, es necesario trabajar desde las edades más tempranas, la educación emocional.

Por esta razón, hemos realizado una fundamentación teórica del origen de las emociones, comenzando por las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner (1983) y más en particular la Inteligencia Emocional de Goleman (1995), hasta llegar con todo ello a la Educación Emocional.

Seguidamente, continuamos realizando la fundamentación teórica, pero esta vez centrada en la expresión plástica, en concreto, una aproximación a la expresión plástica en Educación Infantil y su evolución, puesto que consideramos la expresión plástica como una forma de expresión libre y placentera para el niño, que le ofrece la posibilidad de expresar sus sentimientos y emociones.

Finalmente, se ha llevado a cabo la elaboración y aplicación de una Unidad Didáctica en un aula de Educación Infantil, con la que pretendemos contribuir al crecimiento emocional, es decir, al bienestar personal y social del niño.

2 OBJETIVOS

En este apartado señalamos tanto los objetivos generales como los objetivos específicos que pretendemos conseguir a la hora de realizar el presente trabajo:

Objetivo general:

- Diseñar y aplicar una unidad didáctica para trabajar las emociones en Educación Infantil.

Objetivos específicos:

- Contribuir al desarrollo emocional de los niños en Educación Infantil.
- Utilizar la expresión plástica como medio de expresión para trabajar las emociones.
- Poner de manifiesto la importancia de las emociones en Educación Infantil.
- Favorecer el desarrollo integral de los niños a través de la expresión plástica y las emociones.
- Facilitar a los niños de Educación Infantil el conocimiento, la regulación emocional y las habilidades emocionales y afectivas.
- Fomentar la relación con sus iguales participando en actividades de grupo: favoreciendo el dialogo, el trabajo en equipo y la resolución de problemas.
- Incentivar el aprendizaje por descubrimiento basado en la observación, la experimentación y el juego.
- Trabajar la comunicación verbal y no verbal de experiencias, emociones y sentimientos, propios y de los demás.

3 JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

La selección del tema de las emociones junto a la expresión plástica en la etapa de educación infantil parte de las sensaciones que los niños han despertado en mí durante el Practicum I y Practicum II. A lo largo de esta etapa pude sentir alegría, tristeza, enfado o incluso en alguna ocasión miedo, pero si hay una de las emociones que predomina por encima de todas ellas son los momentos de alegría.

En todo este proceso de crecimiento personal, me he dado cuenta de que bailábamos a un mismo ritmo, pues ellos también experimentaban diferentes sensaciones y sentimientos, que provocaba que el vínculo que estábamos creando fuera más fuerte. Esto se debe a que la educación es un proceso caracterizado por las relaciones interpersonales que afectan tanto al clima de la clase como al rendimiento académico del alumnado.

Por todo ello, destacamos el papel que juega la educación emocional desde las edades más tempranas para conseguir el desarrollo integro del niño, seleccionando la expresión plástica como lenguaje con el que poder expresar ideas, emociones y sentimientos.

A su vez consideramos este tema de especial importancia ya que como veremos a continuación en el siguiente epígrafe son numerosos los autores que centran su interés en las emociones y la expresión plástica. Del mismo modo que lo refleja el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

3.1 RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LA GUÍA DE LA MEMORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DEL TÍTULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL POR LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2010).

Atendiendo a la guía de la memoria del plan de estudios del título de Grado en maestro de Educación Infantil y el R. Decreto 1393/2007 destacamos una serie de competencias a adquirir por los estudiantes de dicho grado:

Respecto a las competencias generales señalamos:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio – la Educación – que parte de la base de la educación secundaria general, y

se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:

- e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje
2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación-. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:
- a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje

Como competencias específicas cabe destacar:

A. De formación básica

- 5. Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.
- 34. Capacidad para saber atender las necesidades del alumnado y saber transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.
- 35. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada alumno o alumna como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.

B. Didáctico disciplinar

- 29. Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- 32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.
- 34. Ser capaces de promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.

- 35. Conocer los fundamentos y ámbitos de actuación de las distintas formas de expresión artística.

C. Practicum y Trabajo Fin de Grado

- 6. Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que un centro pueda ofrecer.

3.2 RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON LA GUÍA DE TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.

El objetivo fundamental del título es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niños y niñas del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y para impartir el segundo ciclo de educación infantil. Es objetivo del título lograr en estos profesionales, habilitados para el ejercicio de la profesión regulada de Maestro en Educación Infantil, la capacitación adecuada para afrontar los retos del sistema educativo y adaptar las enseñanzas a las nuevas necesidades formativas y para realizar sus funciones bajo el principio de colaboración y trabajo en equipo.

Como profesionales hemos de conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil y desarrollar estrategias didácticas tanto para promover y facilitar los aprendizajes en la primera infancia, desde una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotora y volitiva, como para diseñar y regular espacios y situaciones de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las singulares necesidades educativas de los estudiantes, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos.

Por otra parte, entre los objetivos formativos del título se sitúan también los de lograr profesionales capaces de:

- Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.
- Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula
- Ejercer funciones de tutoría y de orientación al alumnado
- Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes

- Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades y características de los alumnos.
- Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contextos de diversidad.
- Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno y con las familias.
- Aplicar en el aula, de modo crítico, las tecnologías de la información y la comunicación.

3.3 RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL: ÁREAS, OBJETIVOS Y CONTENIDOS.

Atendiendo al DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León y una vez fijadas por el Gobierno las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de la Educación Infantil mediante el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre.

El currículo, que se establece por este Decreto, se orienta a lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los aspectos físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo, y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo.

Los aprendizajes del segundo ciclo se presentan en tres áreas diferenciadas de las que se especifican los objetivos, los contenidos divididos en bloques y los criterios de evaluación. Dado el carácter globalizador de este ciclo, las áreas están en estrecha relación, por lo que buena parte de los contenidos de cada área adquieren sentido desde la perspectiva de las otras dos.

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguajes: comunicación y representación.

A continuación veremos como en todas ellas podemos encontrar tanto la expresión plástica como el desarrollo emocional presentes a lo largo de este TFG.

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal:

- *Objetivos:*

2. Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, preferencias e intereses, y ser capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.
3. Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de su reconocimiento personal y de la interacción con los otros, y descubrir sus posibilidades y limitaciones para alcanzar una ajustada autoestima.
5. Adquirir hábitos de alimentación, higiene, salud y cuidado de uno mismo, evitar riesgos y disfrutar de las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.

- *Contenidos:*

Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen

1.4. Sentimientos y emociones.

- Identificación y expresión equilibrada de sentimientos, emociones, vivencias preferencias e intereses propios en distintas situaciones y actividades.
- Identificación de los sentimientos y emociones de los demás y actitud de escucha y respeto hacia ellos.
- Descubrimiento del valor de la amistad. Participación y disfrute con los acontecimientos importantes de su vida y con las celebraciones propias y las de los compañeros.
- Desarrollo de habilidades favorables para la interacción social y para el establecimiento de relaciones de afecto con las personas adultas y con los iguales.

- *Criterios de evaluación:*

6. Reconocer los sentidos e identificar las distintas sensaciones y percepciones que puede experimentar con ellos.
8. Respetar y aceptar las características de los demás sin discriminación.

Conocimiento del entorno:

- *Objetivos*

7. Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, ajustar su conducta a las diferentes situaciones y resolver de manera pacífica situaciones de conflicto.

- *Contenidos*

Bloque 3. La cultura y la vida en sociedad.

3.1. Los primeros grupos sociales: familia y escuela.

Regulación de la propia conducta en actividades y situaciones que implican relaciones en grupo.

- Criterios de evaluación

21. Actuar de acuerdo con las normas socialmente establecidas.

22. Analizar y resolver situaciones conflictivas con actitudes tolerantes y conciliadoras.

Lenguajes: comunicación y representación

- Objetivos

1. Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.

11. Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.

- Contenidos

Bloque 1. Lenguaje verbal.

1.1. Escuchar, hablar, conversar.

1.1.1. Iniciativa e interés por participar en la comunicación oral.

- Utilización del lenguaje oral para manifestar sentimientos, necesidades e intereses, comunicar experiencias propias y transmitir información. Valorarlo como medio de relación y regulación de la propia conducta y la de los demás.

Bloque 3. Lenguaje artístico.

3.1. Expresión plástica.

- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.
- Elaboración plástica de cuentos, historias o acontecimientos de su vida siguiendo una secuencia temporal lógica, y explicación oral de lo realizado.
- Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar proyectos, procedimientos y resultados en sus obras plásticas.

- Percepción de los colores primarios y complementarios. Gama de colores. Experimentación y curiosidad por la mezcla de colores para realizar producciones creativas.

- Participación en realizaciones colectivas. Interés y consideración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.

- Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.

▪ Criterios de evaluación

1. Comunicar por medio de la lengua oral sentimientos, vivencias, necesidades e intereses.

24. Comunicar sentimientos y emociones espontáneamente por medio de la expresión artística.

4 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A lo largo de este apartado trataremos de realizar un recorrido en profundidad sobre la importancia de la aplicación de las emociones y la expresión plástica en Educación Infantil.

4.1 LAS EMOCIONES.

Las emociones son un ingrediente fundamental en la vida de las personas, ya que siempre están presentes a lo largo de sus vidas. Es por ello que desde la antigüedad han sido objeto de investigación, tanto que a finales del siglo XX comenzamos a hablar de “revolución emocional” o *Zeitgeist*¹, que afecta a diferentes disciplinas como la psicología, la educación y la sociedad en general. Esta revolución supuso dar mayor importancia a las cuestiones emocionales de la sociedad en detrimento de la parte racional que hasta ese momento era privilegiada.

Apostando por el inicio del mundo emocional, Neill (1975) decía que “la escuela enseña a pensar, pero no enseña a sentir, y por ello necesitamos corazones, no sólo cabezas en la escuela”. Por esta razón, autores como Gardner, Goleman, Mayer y Salovey apuestan por esta revolución, considerando tanto inteligencia emocional como educación emocional, elementos clave del trabajo en el aula.

4.1.1 Definición de emoción.

Primeramente, para atender tanto a inteligencia emocional como a educación emocional, es necesario comenzar por aclarar que es una emoción.

En general hay bastante acuerdo en considerar que es una emoción, nosotros en concreto seleccionamos una definición de Bisquerra “Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2008, p.172).

Siguiendo con este autor *una emoción se produce de la siguiente forma:*

1. La información que perciben los sentidos llega a los centros emocionales del cerebro.
2. Seguidamente se produce una respuesta neurofisiológica.

¹Se denomina *Zeitgeist* al espíritu de una época, la tendencia intelectual o clima cultural, a veces apasionada, que caracteriza un momento dado. El *Zeitgeist* de finales del siglo XX era favorable a lo emocional.

3. El neocórtex interpreta la información.

Además las emociones siguen *un proceso de vivencia emocional* que detallaremos a continuación:

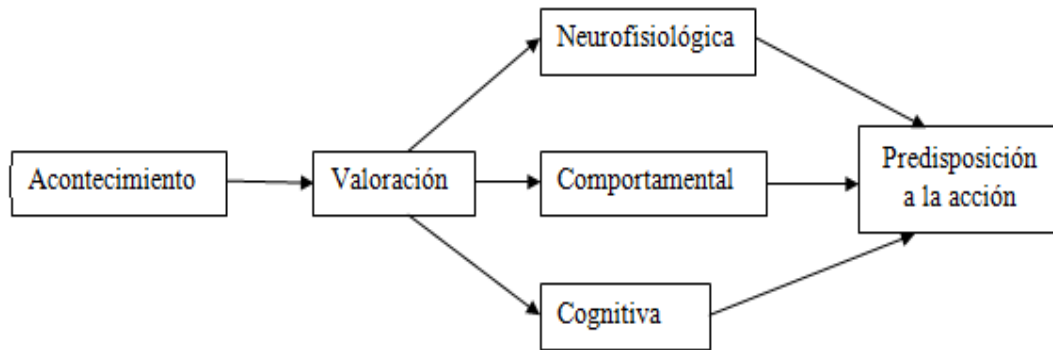


Figura 1: Proceso de la vivencia emocional.

Las emociones se generan a partir de acontecimientos, estos pueden ser *acontecimientos externos* los cuales son generados por las interrelaciones sociales y por otro lado, *acontecimientos internos*, es decir, pensamientos o sensaciones propias, por ejemplo, dolor de cabeza.

Los acontecimientos son valorados automáticamente por nosotros mismos sobre si un acontecimiento es positivo o negativo para nuestro bienestar. Esta valoración tiene tres componentes:

Neurofisiológica: son respuestas involuntarias, taquicardia, sudoración, respiración, etc.

Comportamental: aportan señales del estado de emoción en el que te encuentras, expresiones faciales, tono de voz, volumen. Es posible disimularlo.

Cognitiva o vivencia subjetiva: el sentimiento permite etiquetar una emoción en función del dominio del lenguaje.

Para terminar este epígrafe cabe distinguir entre dos tipos de emociones: emociones básicas y emociones morales. Centrándonos únicamente en las primeras, ya que han sido las emociones seleccionadas para trabajar en la unidad didáctica que se explicará más adelante.

Las emociones básicas según Caruana y Tercero (2011):

Tienen carácter universal. Aparecen en todos los seres humanos independientemente de su origen cultural. Son primitivas. Están presentes en el ser humano (y algunos animales) tanto desde su origen como especie, como desde su nacimiento; y se transmiten genéticamente. Llevan implícitas expresiones faciales, que son propias y comunes a cada una de ellas. Van asociadas a diferentes tendencias de acción, probablemente consecuencia del suceso que la ha provocado. Cada emoción produce un patrón de activación fisiológica diferente. Tiene su base en sistemas cerebrales especializados y preestablecidos, que se diferencian tanto funcional como neuroanatómicamente. (p.71)

Son numerosas las clasificaciones que se han propuesto de las emociones básicas, pero “actualmente hay un cierto acuerdo respecto a la consideración de cuatro emociones que aparecen de forma espontánea y natural en la vida de todas las personas: el miedo, la ira, la alegría y la tristeza”. (Caruana y Tercero, 2011, p.71)

Posteriormente, veremos la aplicación de las emociones básicas (miedo, ira o enfado, alegría y tristeza) a la unidad didáctica.

4.1.2 Inteligencia emocional.

A continuación, tras explicar la definición de emoción, vamos a detenernos en el concepto de Inteligencia Emocional según diversos autores, ya que conviene distinguir entre inteligencia emocional y educación emocional.

Como precedente a la Inteligencia Emocional tenemos que referirnos a la Teoría de las Inteligencias múltiples de Gardner (1983), el cual define la inteligencia como “la capacidad de resolver problemas o crear productos que sean valiosos para otras culturas” y distingue siete inteligencias que todos los seres humanos tenemos desarrolladas en mayor o menor grado: musical, cinético-corporal, lógico-matemática, lingüística, espacial, interpersonal, intrapersonal. Posteriormente, en 1998 incorpora la inteligencia naturalista, siendo hasta la actualidad ocho inteligencias.

Seguidamente, resaltamos la inteligencia intrapersonal e interpersonal, es decir, las que tienen que ver con las propias emociones y con las de los demás. Gardner (2005) considera estas como la base de la inteligencia emocional.

Centrándonos en el término de Inteligencia Emocional acudimos a sus creadores Salovey y Mayer que sostienen lo siguiente “La inteligencia emocional consiste en la habilidad de manejar

sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones”. (Salovey y Mayer 1990, citados por Bisquerra 2000, p.144).

Pero no fue hasta 1995 cuando Goleman en su obra “Inteligencia Emocional” hace que se convierta en un tema de especial relevancia. Nombrando a esta como una meta-habilidad que determina en qué medida podremos utilizar correctamente otras habilidades que poseemos, incluida la inteligencia. Para Goleman (1995), citado por Bisquerra (2000, p.144), la inteligencia emocional consiste en:

- Conocer las propias emociones: tener la capacidad de reconocer y etiquetar los sentimientos y emociones propias en el momento que ocurre.
- Manejar las emociones: tener la habilidad de manejar los sentimientos y emociones para poder expresarles de forma adecuada.
- Motivarse a sí mismo: las personas que poseen la capacidad de automotivación tienden a ser más productivas y efectivas en las actividades que emprenden.
- Reconocer las emociones de los demás: se basa en el conocimiento de las propias emociones para poder reconocer las de los demás, es decir, la empatía. Las personas que poseen esta cualidad captan mejor las señales que indican lo que los demás necesitan o desean.
- Establecer relaciones: tener la habilidad de manejar las emociones propias y la capacidad de interactuar de forma suave y efectiva con los demás será necesario para establecer buenas relaciones con los demás.

Por lo tanto, la inteligencia emocional es una de las habilidades claves de la vida, que debemos enseñar desde edades tempranas y así capacitar a los niños a dominar la frustración, controlar las emociones e interactuar con otras personas.

4.1.3 Educación Emocional.

La educación emocional es un concepto complejo que vamos a tratar de desarrollar a lo largo de este epígrafe, pero para tener un punto de referencia atendemos al término que propone Bisquerra (2000) sobre Educación Emocional:

Proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto

de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (p.243)

Por esta razón, la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente a lo largo de toda la vida.

Visto de otro modo, la educación emocional es una forma de prevención primaria que desarrolla una serie de competencias proporcionando recursos y estrategias para hacer frente a las experiencias que la vida nos depara.

Del mismo modo, cabe destacar el Informe Delors “La educación guarda un tesoro”, publicado por la UNESCO en 1996, el cual justifica la necesidad llevar a cabo la educación emocional en la escuela y presenta cuatro pilares en los que hace clara referencia al mundo emocional, además de proporcionar los elementos básicos para aprender a vivir juntos:

Aprender a conocer: equivale a dominar los instrumentos del conocimiento. Pero asegura que los métodos que deben ser utilizados para conocer deben favorecer el placer de comprender y descubrir, es decir, factores emocionales unidos al aprendizaje que lo potencian y lo hacen estimulante.

Aprender a hacer implica adquirir una formación para poder desempeñar un trabajo y a la vez una serie de competencias personales, como trabajar en grupo, tomar decisiones, etc. Las cuales son competencias que forman parte de la Inteligencia Emocional.

Aprender a convivir y trabajar en proyectos comunes. Este es uno de los retos para este siglo, donde la convivencia entre personas diferentes nos obliga a descubrir lo que tenemos en común y a comprender que todos somos interdependientes. Pero para descubrir al otro antes tenemos que descubrirnos a nosotros mismos. De nuevo el informe hace referencia a competencias propias de la inteligencia emocional, como el autoconocimiento, la empatía y la destreza social.

Aprender a ser refiriéndose al desarrollo total y máximo posible de cada persona, a su proceso de autorrealización. Esta referencia a la educación integral por sí misma justificaría la necesidad de educar con inteligencia emocional.

A su vez, el Informe Delors (1996) dice:

Eso que proponemos supone trascender la visión puramente instrumental de la educación considerada como la vía necesaria para obtener resultados (dinero, carreras, etc.) y supone cambiar para considerar la función que tiene en su globalidad la educación: la realización de la persona, que toda entera debe aprender a ser. (p.76)

En resumen, este informe plantea alternativas para la educación del siglo XXI y destaca el papel de las emociones, haciendo especial hincapié a la necesidad de educar la dimensión emocional del ser humano junto a su dimensión cognitiva, teniendo como finalidad última el desarrollo íntegro del niño. Por ello, “ahora se trata de educar el afecto, es decir, de impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones” (Bisquerra, 2000, p.244).

4.2 LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.

La expresión es una necesidad que posee el ser humano para comunicarse con el resto. Por lo tanto, centrándonos en la expresión plástica en Educación Infantil, podríamos decir que es un lenguaje expresivo innato en el niño a través del cual exterioriza conocimientos o sentimientos a los demás, pasando a ser una actividad social.

4.2.1 Aproximación a la expresión plástica en Educación Infantil.

La Expresión plástica es un medio natural de expresión y comunicación de vivencias y sentimientos en los seres humanos, lo cual nos lleva a plantear esta cuestión en la educación formal desde las edades más tempranas. Según sostiene Alcalde (2009):

La Expresión Plástica es un lenguaje de la comunicación, aunque no es necesario que se dé intención comunicativa para que se dé el lenguaje. El arte, como el juego, es, ante todo, un medio natural de expresión. Las niñas y los niños son seres en constante cambio y la representación gráfica que realizan debe ser considerada como el lenguaje del pensamiento. (p.68)

Por otro lado, debemos ser conscientes que la educación infantil debe llevar a cabo un desarrollo íntegro de la persona y la educación plástica contribuye profundamente a ello. Como expone Cabezas Gallardo (2009):

La expresión plástica posibilita este desarrollo porque este proceso formativo proporciona experiencias cognitivas, senso-perceptivas, emocionales y estéticas. La importancia de las actividades plásticas en Educación Infantil radica en que permite la expresión espontánea de los pensamientos y emociones y posibilita la reconstrucción de

sus experiencias por lo que supone un importante aspecto en el desarrollo personal y emocional del alumnado. (p.2)

De esta manera, vemos como la expresión plástica supone un medio de comunicación muy adecuado para el alumnado en la infancia, ya que le aporta una forma de lenguaje. De igual modo, “las actividades plásticas potencian la capacidad creativa y la imaginación, desarrollando la curiosidad por conocer distintas formas de percibir lo que nos rodea” (Cabezas Gallardo, 2009, p.3).

Por lo tanto, la combinación de estos elementos ofrece un amplio abanico de posibilidades de expresión plástica y a su vez, una serie de finalidades señaladas por Paulo Vicens (2004) con las que estamos de acuerdo:

Sirve para expresar lo que sentimos, ya sea una experiencia vivida en otros contextos y momentos o para compartir una emoción colectiva, vivida en la escuela. Para leer las emociones expresadas por artistas, expertos, etc. Acercar al niño al mundo del arte que le brinda la oportunidad de disfrutar de un bien común. (p.182)

En resumen, destacamos la importancia de desarrollar la expresión plástica en Educación Infantil como un medio de comunicación muy adecuado para los niños ya que través de él expresamos lo que sentimos, pensamientos o emociones, y a su vez facilita la reconstrucción de experiencias, es decir, la expresión plástica en Educación infantil contribuye al desarrollo integro de la persona.

4.2.2 Evolución de la expresión plástica en los niños durante la Educación Infantil.

Son numerosos los autores que han trabajado sobre la evolución de la expresión plástica proponiendo su propia clasificación, entre ellos cabe destacar a Cyril Burt (1921), George Henri Luquet (1927) o Viktor Lowenfeld (1947).

A continuación, basándonos en una de las clasificaciones más significativas y que mayor éxito han tenido, nos centramos en Lowenfeld y Brittain (1984) y su obra “Desarrollo de la capacidad creadora”. En cual presenta de forma detallada las etapas de evolución correspondientes de la Expresión plástica por las que pasa el niño, centrándonos especialmente, en Educación Infantil:

- Etapa del garabateo (de 2 a 4 años): durante esta etapa el niño refleja en su trabajo su desarrollo tanto intelectual como emocional. De igual modo, explorara libremente su entorno a través de una variedad de sensaciones, mostrando en sus dibujos sus

experiencias. Este periodo es sumamente importante para el desarrollo de actitudes por medio de sus experiencias artísticas. Como veremos a continuación, el garabato también evoluciona gradualmente en tres estadios:

- Garabateo desordenado: el niño comienza a garabatear en torno a los 18 meses. Los primeros trazos no tienen sentido y varían en longitud y dirección, con movimientos kinestésicos, sin ninguna finalidad representativa.
 - Garabateo controlado: hacia los 6 meses de haber empezado a garabatear el niño descubrirá que hay una vinculación entre sus movimientos y los lazos que ejecuta en el papel, es decir, una coordinación viso-motora que disfruta practicándola.
 - Garabateo con nombre: los 3,5 años comienza a dar nombre a sus garabatos. Esta actitud es muy significativa para el niño ya que antes de esta etapa estaba satisfecho con los movimientos que ejecutaba y ahora, empieza a conectar dichos movimientos con el mundo que lo rodea, es decir, ha cambiado del pensamiento kinestésico al pensamiento imaginativo.
- Etapa preesquemática (de 4 a 7 años): en esta etapa el niño hace sus primeros intentos de representación, mediante una creación consciente de la forma, lo cual se puede considerar como un reflejo directo del mismo. Esto se debe producir a través de la evolución del pensamiento, los sentimientos y la percepción del niño.

De esta manera reafirmamos como la expresión plástica es uno de los componentes esenciales que contribuye al desarrollo integral del niño.

5 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1 ANÁLISIS.

Para comenzar con la propuesta de intervención realizaremos un análisis de la unidad didáctica, detallando el contexto pedagógico y nivel de aplicación de la unidad didáctica así como una justificación del tema a tratar.

5.1.1 Contexto pedagógico de la Unidad didáctica.

El centro de actuación de este trabajo ha sido el colegio Ntra. Sra. de la Providencia en la ciudad de Palencia, situado en la zona norte de la capital. Su gestión es concertada y atiende a una población en condiciones socioeconómicas desfavorables.

Cabe destacar que la metodología utilizada por este centro en educación infantil, es el proyecto “Colorines”, basado en la teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner, lo cual me ha facilitado la aplicación de mi unidad didáctica. Es decir, desde la perspectiva emocional nos interesa resaltar la inteligencia interpersonal que permite comprender y trabajar con los demás, y la inteligencia intrapersonal que permite comprenderse y trabajar consigo mismo.

Además, la etapa de los 3 a los 6 años es considerada un periodo crucial para la estructuración de la personalidad infantil y por ello la aplicación de la presente unidad didáctica, ya que se trata de una etapa que implica cierta conflictividad en las relaciones cotidianas. Conflictividad que tiene que ver, en gran parte, con el inicio del desarrollo de la propia identidad y de la afirmación de la propia autonomía. Igualmente es en esta etapa, en la que se conforman los rasgos de personalidad y de relación social más relevantes. (Caruana y Tercero, 2011)

5.1.2 Nivel.

La Unidad Didáctica que se ha explicado a continuación está elaborada para abordar las emociones dentro de un aula de Educación Infantil a través de la expresión plástica. Más en concreto destinada a 1º de Educación Infantil, un grupo de 25 niños de 3 años. Siendo 17 niños y 8 niñas.

5.1.3 Justificación del tema elegido.

Desde nuestro punto de vista las emociones son fundamentales para lograr el desarrollo integral del niño, por esta razón, apoyamos la educación emocional desde los primeros años de

escolarización, ya que la infancia es la mejor época para aprender y contribuir al bienestar personal y social del niño.

Es por esto que la escuela debe doblar sus esfuerzos para integrar la educación emocional en sus aulas y contrarrestar la primacía de una educación más racional, es decir, el desarrollo cognitivo debe complementarse con el desarrollo emocional.

Si bien es cierto que en Educación Infantil las emociones tienen un papel importante, creemos que se deben potenciar a través de un aprendizaje significativo, con el fin de preparar a los niños para el futuro, utilizando la educación emocional como forma de prevención inespecífica.

Por eso, con este ejercicio y a través de la expresión plástica vamos a poner en práctica todo lo señalado, procurando que el niño desarrolle sus habilidades emocionales y afectivas, es decir, que experimente, clasifique y regule sus emociones y que las sepa reconocer en sí mismo y en los demás.

De este modo, pretendemos otorgar a la educación emocional un énfasis especial con el objetivo de darle la importancia que merece en el ámbito educativo, ya que poseer estas capacidades influirá en multitud de aspectos de la vida cotidiana.

5.2 OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.

A lo largo de este apartado vamos a tratar de definir la unidad didáctica que vamos a trabajar. Para ello mostraremos los objetivos y contenidos planteados y de igual modo señalaremos la metodología que vamos a emplear para llevar a cabo la unidad didáctica.

5.2.1 Objetivos.

Objetivos generales

- Identificar las emociones propias y de los demás en diferentes situaciones que les surjan.
- Saber conceptualizar las emociones.
- Utilizar la expresión plástica como medio de expresión de sus emociones.

Objetivos específicos

- Potenciar actitudes de respeto y tolerancia.
- Desarrollar el control de la impulsividad.

- Favorecer la empatía en las relaciones interpersonales del grupo, logrando un mejor clima y cohesión grupal.

5.2.2 Competencias.

Las competencias básicas no se incluyen como elemento curricular en el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. Sin embargo, sí se considera que en esta etapa educativa se sientan las bases para el desarrollo personal y social y se integran aprendizajes necesarios para el posterior desarrollo de las competencias básicas en todo el alumnado.

Por lo tanto, a partir del artículo 2 del Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, formulamos las competencias básicas que podrían darse en Educación Infantil en esta unidad didáctica:

- *Competencia en comunicación lingüística:* su desarrollo en estos años permite que el niño interiorice sus conocimientos, exprese sentimientos y deseos y regule su propio comportamiento. Durante toda la unidad didáctica tenemos presente esta competencia, ya que expresamos de forma oral, ideas, pensamientos, emociones y además, escuchamos y dialogamos respetando los unos a los otros.
- *Competencia aprender a aprender:* presentes a lo largo de todo el sistema educativo y de toda la vida. Durante de la unidad didáctica trabajamos de una manera más eficaz y autónoma aprendiendo las emociones.
- *Competencias sociales y cívicas:* es el primer foco social al que asiste el niño después del entorno familiar, donde se tiene el primer contacto con otros iguales, aprendiendo que hay otros intereses además de los propios. En la unidad didáctica aprendemos a expresarnos, establecer relaciones con los iguales y a su vez respetarlos.
- *Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor:* es constante el desarrollo de esta competencia, aquí motivamos la creatividad del niño, le ayudamos a reconocer sus posibilidades y limitaciones, acostumbrarle a valerse por sí mismo. En la unidad didáctica también comenzamos a desarrollar la capacidad de poner en práctica las ideas o buscar soluciones.
- *Conciencia y expresiones culturales y artísticas:* aprenden a disfrutar con el arte y otras manifestaciones culturales. Durante toda la unidad didáctica utilizamos diferentes recursos para expresar ideas, experiencias y sentimientos de forma creativa.

Atendiendo al ámbito de la Educación Emocional cabe destacar que “las competencias emocionales como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes son necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra, 2008, p.159).

Igualmente, Caruana y Tercero (2011) también hacen referencia a las competencias emocionales y sostienen lo siguiente:

En el ámbito de la Educación Emocional, la mejora de competencias pretende en última instancia aumentar el bienestar del niño/a, haciéndolo más eficaz a la hora de afrontar problemas y tomar decisiones, utilizando para ello la enseñanza de habilidades y estrategias que pueda generalizar a otras situaciones y contextos. La intervención en este ámbito socioemocional pretende conseguir un desarrollo integral de la persona acorde con las metas educativas propuestas en la legislación actual. (p. 25)

De este modo vemos como las competencias emocionales son un aspecto cada vez más importante en el desarrollo de una ciudadanía efectiva y responsable.

5.2.3 Contenidos.

A continuación vamos a señalar los aprendizajes que el alumnado construye al realizar las sesiones programadas:

- Identificación y expresión de sentimientos y emociones propias.
- Reconocimiento de sentimientos y emociones de los demás.
- Conocimiento de diferentes estados emocionales.
- Incremento de las relaciones entre iguales.
- Desarrollo del aprendizaje a través de la expresión plástica.
- Respeto a los demás.
- Participación de forma activa en todas las sesiones planteadas.
- Utilización tanto el lenguaje verbal como no verbal para expresar las emociones.

5.2.4 Metodología.

A partir del trabajo planteado por Bisquerra (2003), la metodología que vamos utilizar en esta unidad didáctica atenderá al nivel de desarrollo madurativo de los niños a estas edades, es decir,

será una metodología globalizadora y activa, que permita al alumno ser el protagonista de la construcción de sus aprendizajes emocionales significativos.

Por lo tanto, el papel de la maestra será la de mediar en el proceso de aprendizaje, proporcionando a los niños modelos de actuación que les permita imitar e interiorizar sus conductas habituales. Además, se encargará de favorecer un ambiente lúdico, agradable y acogedor, que ofrezca múltiples situaciones de comunicación y relación para que el niño se sienta a gusto y motivado, aprendiendo en un clima de afecto y seguridad, donde mejore en independencia y autonomía, construyendo de tal forma su identidad, sintiéndose aceptados y valorados.

Esta seguridad emocional es un elemento básico para que el niño se atreva a descubrir su entorno y expresar sus emociones y sentimientos. De tal manera que utilizaremos diferentes estrategias emocionales y vivenciales a lo largo de toda la unidad didáctica como son los cuentos, las canciones, la responsabilidad y cuidado de una mascota o la caja misteriosa de emociones. Es decir, mediante juegos y actividades en grupo, trabajaremos la interacción social, potenciando así, diversas formas de comunicación y expresión de sentimientos y emociones, el respeto a distintos puntos de vista e intereses y el aprendizaje en valores.

Todo ello favorecerá en el niño la regulación de su conducta, el desarrollo emocional y la adquisición de competencias emocionales básicas para la vida y para el bienestar personal y social.

5.3 MEDIOS. SECUENCIACIÓN Y DESARROLLO DEL PROCESO: ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

En este apartado vamos a explicar la secuenciación de la unidad didáctica de forma detallada y además dar respuesta sobre los medios materiales que hemos utilizado a lo largo de la unidad planteada.

5.3.1 Materiales.

Los materiales que vamos a utilizar a lo largo de las sesiones plantadas, parten día a día del contenido que presente la caja de las emociones. Por lo tanto, la maestra, previamente seleccionará el material adecuado a trabajar, atendiendo tanto la edad como el número de alumnado, y ya una vez seleccionado, pasará a introducirlo en la caja de las emociones al comienzo de cada sesión, presentando así el material con el que trabajar.

5.3.2 Actividades de introducción a la unidad y motivación.

Durante toda la secuenciación mostraré las intervenciones realizadas por la maestra² en color naranja, para diferenciarlas así de las intervenciones de los niños que serán en color negro.

5.3.2.1 La caja de las emociones.

Objetivos

- Motivar e introducir las emociones en el aula.
- Reconocer algunas de las emociones o cómo se sienten los protagonistas de los cuentos.

Temporalización

- Cinco sesiones de 20 minutos cada una.

Materiales y recursos

- La caja de las emociones.
- El osito de peluche Balú.
- Cuentos: Adivina cuanto te quiero, Mamá maravilla, Mi Papá es el mejor, ¿A qué sabe la luna? y Emocionario.

Desarrollo de la actividad

La actividad de introducción planteada parte de un elemento motivador, una caja situada por la maestra en la zona de la asamblea que los niños encontraron al volver del recreo.

A su regreso, entraron a clase sorprendidos, cuestionándose qué había dentro de ella. Seguidamente sentados en modo asamblea y algo impacientes comenzaron a surgir un conjunto de preguntas: ¿suena?, ¿pesa?, ¿será un juguete? La maestra fue motivando a sus alumnos para descubrir el secreto encerrado dentro de la caja.

A continuación, abrieron la caja y dentro de ella los niños descubrieron que se trata de un gran oso de peluche que tenía una etiqueta, la maestra les leyó el nombre que ponía: “Balú”.

También les explicó que Balú era su nuevo amigo y que había venido a clase para ayudar a los niños, acudiendo a él siempre que lo necesitasen -si se sentían tristes, alegres, etc.-.

² A partir de ahora denominaremos a la alumna en prácticas como maestra.

Como Balú pasaba a ser un miembro más de la clase entre todos le dieron la bienvenida con abrazos y besos, después buscaron un buen sitio para colocarlo.



Figura 2: Bienvenida de Balú.

Tras haber realizado esta primera parte, continuaron descubriendo el contenido de la caja en la que también había cuentos, que con ayuda de la maestra, fueron sacando para ver de qué cuentos se trataban: Adivina cuanto te quiero, Mamá maravilla, mi Papá es el mejor, ¿A qué sabe la luna? y Emocionario. (Anexo 1: Caja sesión introducción).

Primero comenzaron con Emocionario y la maestra sólo leyó el título: “Emocionario”, de nuevo comenzaron a surgir ideas: “es algo de las emociones” decían unos, “es un libro de mayores porque es más gordo que los cuentos”, “entonces se han confundido al meterlo en la caja”, “¡no! porque nosotros ya somos mayores”.

Tras escuchar todas sus ideas la maestra explicó que efectivamente era un libro de emociones y continuó preguntando: “¿sabéis lo que son las emociones?” “Si, cuando estas contento”, “también cuando lloras”, “y cuando me enfado con mi hermano”, “¿entonces hay muchas emociones?”. De nuevo la maestra intervino explicando: hay muchas emociones y unos días podemos tener una emoción y otros días tener otra, todas las personas tenemos emociones”. La maestra continuó “Emocionario” es un libro un poco más grande que nuestros cuentos, con él que podemos aprender muchas cosas sobre las emociones y acudir a él cuando tengamos alguna duda.

Como la caja contenía cuatro cuentos, la maestra distribuyó la lectura de un cuento por sesión y utilizó el libro Emocionario como recurso de ayuda para identificar las diferentes emociones que tenían los protagonistas de los cuentos:

Sesión 1: “Adivina cuanto te quiero” trabajaba la emoción de la alegría. En él las liebres muestran el amor y la ternura que una mamá y su hijo sienten. Todos los niños de clase se vieron identificados en este cuento.

Sesión 2: “Mamá maravilla” tenía muchas emociones, con este cuento los niños aprendieron que las emociones de Mamá dependen mucho del comportamiento de sus hijos.

Sesión 3: En el caso de “Mi Papá es el mejor”, volvía a ocurrir algo parecido al cuento “Mamá maravilla”, ambos tenían muchas emociones, alegría, tristeza, enfado e incluso miedo.

Sesión 4: “¿A qué sabe la luna?” comenzó con la emoción del enfado de la tortuga por no poder coger un trocito de luna y terminó con la emoción de la alegría y la amistad de todos los animales, que juntos, consiguieron coger un pedacito de la luna.

Día a día, la maestra iba observando cómo les gustaba el momento en el que trabajaban los cuentos y sus emociones. En ellos observaban, escuchaban, sentían y ¿cómo no? Se emocionaban. Comenzando así a aprender y querer saber más sobre de las emociones.

Pero entonces al terminar el último cuento, la maestra explicó que en la caja ya no había más cuentos. ¿Qué podían hacer para seguir aprendiendo cosas sobre las emociones? ¿Volverían a tener cuentos en la caja?

Posibles indicaciones

La maestra puede motivar a los niños a acudir a Balú cuando lo necesiten, además de fomentar en ellos curiosidad por el contenido a encontrar en la caja de las emociones. (Anexo 2: Los niños acuden a Balú cuando lo necesitan).

5.3.3 Actividades de Desarrollo y secuenciación: sesiones.

Terminadas las actividades de introducción y motivación, en las cuales generaron un montón de emociones, comenzaron las actividades de desarrollo que se han trabajado en seis sesiones. Todas las sesiones parten del contenido que había en la caja de las emociones, creando cada día en ellos un deseo por conocer y descubrir, que sin darse cuenta les haría aprender.

5.3.3.1 El monstruo de colores.

Objetivos

- Identificar las cuatro emociones básicas junto con su color y saber lo que significan.
- Imitar y reproducir las diferentes emociones mediante la expresión corporal y facial.
- Fomentar el trabajo en grupo.

Temporalización

- 35 minutos.

Materiales y recursos

- Cuento: El monstruo de colores.
- Monstruo de colores y sus lanas.
- Cuatro tarros de plástico.
- Cuatro cartulinas con las caras de las cuatro emociones a trabajar.
- Pinturas.

Desarrollo de la actividad

De nuevo la maestra colocó la caja en el centro de la zona de asamblea, esperando despertar tantas emociones como había ocurrido días anteriores. Al regresar los niños, enseguida empezaron a surgir preguntas: “¿habrá cuentos nuevos?”, “¡jo un peluche como Balú!”, “si, cuentos porque nos gustan mucho”, “y así aprendemos”, “además ya se nos habían terminado”, “si, necesitamos más cuentos”, etc.

Después de este pequeño debate abrieron la caja encontrando en ella diversos materiales: un cuento, un monstruo con unas lanas, unos botes y unas cartulinas. (Anexo 3: Caja emociones sesión 1).

Tras ver el material, la maestra comenzó primero a leer el cuento que había en la caja: El monstruo de colores. Una vez finalizada la lectura del cuento los niños observaron el material que la maestra poco a poco fue sacando de la caja: había un monstruo como en el cuento que acababan de leer, era el monstruo de colores con un montón de lanas, y también había unos tarros de colores. Fue entonces cuando los niños se dieron cuenta de que aquello que ocurrió en el cuento, ocurría también con el material que tenían en clase.

Seguidamente ellos fueron los encargados de ayudar a ese monstruo (Anexo 4: Ayuda al monstruo de colores), así que para ello la maestra volvió a leer el cuento más despacio que anteriormente y mientras, los niños fueron saliendo a ayudar al monstruo de colores a quitar todo ese lio y clasificar las emociones.

Un niño le ayudó con la lana de color amarillo y la metió en el tarro amarillo, el tarro de la alegría. Otro niño con la lana de color azul y la colocó en el tarro de color azul, el tarro de la tristeza. Luego le ayudó un niño con la lana de color rojo y la metió en el tarro de color rojo, el tarro del enfado y finalmente un niño le ayudó con la lana de color negro y la colocó en el tarro negro, el tarro del miedo.

Cuando terminaron de ayudar al monstruo con todo ese lio, observaron los tarros y repasaron la emoción y el color de cada tarro:

- La alegría el color amarillo.
- La tristeza el color azul.
- El enfado el color rojo.
- El miedo el color negro.

Una vez hecho esto continuaron viendo el contenido de la caja de las emociones. Se trataba de unas cartulinas grandes y blancas con cuatro caras (alegre, triste, enfadado, y miedoso) a las que los niños tuvieron que ponerle color. Entonces la maestra les mostró la primera cartulina y les hizo una batería de preguntas: *¿Qué veis?, ¿Cómo está esta cara? Tiene las cejas..., los ojos..., los labios. Entonces ¿qué emoción tendrá esta cara?...*

A partir de ahí pasaron a reproducir cada expresión facial y corporal, lo cual les ayudó a imitar ese estado de ánimo y ponerle nombre a la emoción que experimentaban. Después de repetir el mismo proceso con los cuatro rostros, la maestra repartió las cuatro cartulinas en las mesas de clase y les invitó a pintar la cara con la que se identificaban en ese momento, del color de la emoción que habíamos trabajado en el cuento.



Figura 3: Coloreando la emoción con la que se identifican.

Finalizado el trabajo se reunieron en asamblea para enseñar a los compañeros el resultado y explicarles cuando sintieron identificados con esa emoción.

Posibles indicaciones

Para que quede reflejado todo el material elaborado a lo largo de las sesiones pueden crear “el rincón de las emociones” que día a día ampliarán con todo lo aprendido. Además también pueden poner un nombre a la caja que tantas sorpresas les dará, “la caja de las emociones”.

5.3.3.2 Emocionómetro.

Objetivos

- Concienciar, reconocer y expresar sus emociones y sentimientos.
- Capacitar a los niños para comprender las emociones y sentimientos de los demás.

Temporalización

- 25 minutos.

Materiales y recursos

- Emocionómetro.
- Palillos con una foto de cada niño.
- Cuatro tarros de las emociones.

Recordatorio sesión anterior

Recordar los rostros y colores de las emociones trabajadas en la sesión anterior.

Desarrollo de la actividad

Como días anteriores, abrieron la caja de las emociones en asamblea y en ella vieron de nuevo el monstruo de colores, el cual les mandó una pista “seguiremos trabajando las emociones”. También vieron que en el interior había una flecha con cuatro rostros y las fotos de todos los niños de clase.

La maestra, tras mostrar el material con el que trabajar ese día, empezó a realizar una serie de preguntas: *¿Alguien sabe para qué es todo esto?, ¿Por qué están vuestras fotos ahí?, ¿y esta flecha para qué sirve?...etc.* El niño que respondía salía al centro de la clase junto con la maestra, de tal manera que adquiriría un papel de protagonismo.

Después de este conjunto de preguntas también les contó que la flecha era un emocionómetro que servía para medir las emociones y contar como nos sentíamos.

Entonces la maestra preguntaba **¿Ha venido...?** Le entregaba su foto y después le preguntaba **¿Cómo te sientes hoy?** De esta manera iban saliendo a marcar en el emocionómetro la cara de la emoción que tenían ese día y expresaban qué les hacía sentir así.

Seguidamente metían su foto en el tarro de la emoción con la que se identificaban y finalmente observaban la emoción que más predominaba en clase.

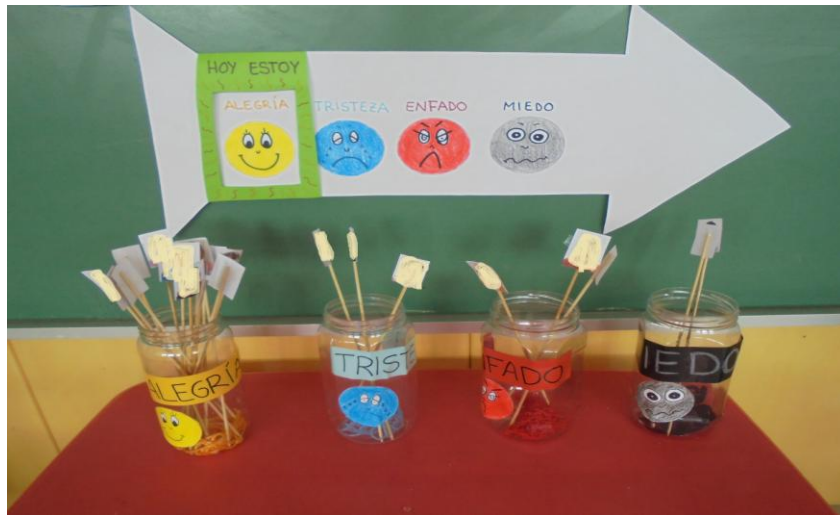


Figura 4: Observamos la alegría como la emoción que predomina.

Este proceso lo repetían al final de la mañana para observar si las emociones habían variado a lo largo de las diferentes situaciones que se daban durante la jornada escolar.

Posibles indicaciones

Añadir a “el rincón de las emociones” el material trabajado e incorporar a la rutina de asamblea el emocionómetro, el cual les puede ayudar a expresar y reconocer las emociones de uno mismo y de los demás.

5.3.3.3 Monstruos, telas y emociones de colores.

Objetivos

- Expresar sus emociones mediante el lenguaje verbal y no verbal.
- Fomentar el control de sus emociones.
- Aprender a ponerse en la piel del compañero, trabajar la empatía.

Temporalización

- 30 minutos.

Materiales y recursos

- Cuatro cartulinas grandes blancas con el monstruo de cada emoción dibujado previamente por la maestra.
- Pinturas.
- Cuatro telas de colores, una por emoción.

Recordatorio sesión anterior

Recordar las dos sesiones anteriores: las caras y sus rasgos faciales y corporales, los colores y las emociones.

Desarrollo de la actividad

Una vez desarrolladas las dos sesiones anteriores, en las que los niños habían adquirido un dominio sobre las emociones, la maestra dibujó previamente en cuatro cartulinas el monstruo de colores con diferentes emociones (alegría, triste, enfado y miedo) y a continuación, se las mostró y explicó que, como anteriormente, podían pintar el monstruo que deseaban, es decir, debían atender a sus emociones para pintar el monstruo con el que se identificaban en ese momento. Entonces, la maestra repartió las cartulinas de los monstruos por las mesas de clase y en el centro de la clase dejó las pinturas para que los niños cogiesen el color que necesitasen.

Cuando los niños terminaron de pintar los monstruos se sentaron en asamblea y salieron a explicar lo que habían coloreado, entonces la maestra sacó unas telas de la caja y las utilizó para envolver a los niños, haciéndoles sentir todavía más esa emoción que habían pintado, teniendo su momento de protagonismo. De esta manera se sintieron animados a contar a sus compañeros qué sentían.

Finalmente la maestra les propuso buscar entre todos cuatro puntos de clase, un punto por emoción, y colocar en ellos el monstruo y la tela que representan cada emoción. También les explicó que podían acudir a lo largo del día a cualquiera de los puntos marcados y coger la tela que necesitasen para contar a los demás la emoción que sentían. (Anexo 5: Puntos de clase y las emociones).

En ese momento, cuando la maestra vía que un niño se dirigía a cualquiera de los puntos marcados, (independientemente del día que fuera o lo que estuvieran trabajando), la maestra gritaba: 1, 2, 3 ¡emociones! Entonces, todos hacían un stop donde se encontraban y escuchaban al niño que quería expresar su emoción.



Figura 5: Niños expresando su emoción.

Cada vez que un niño acudía a cualquiera de los puntos marcados, la maestra le felicitaba por compartir con los demás compañeros como se sentía.

Posibles indicaciones

Conviene que los puntos seleccionados estén perfectamente repartidos por la clase, visibles y al alcance de todos los niños para facilitarles expresar sus emociones.

5.3.3.4 Clasificamos emociones.

Objetivos

- Expresar las emociones que sienten en el ámbito escolar.
- Identificar y expresar diferentes soluciones para las situaciones que encontramos en el aula.

Temporalización

- 25 minutos.

Materiales y recursos

- Papel continuo con cuatro tarros grandes dibujados.
- Papeles de colores.
- Pegamento.

Recordatorio sesión anterior

Recordar lo vivido en la sesión uno. En ella ayudaron al monstruo a ordenar sus emociones separando las lanas de colores en los tarros de las emociones.

Desarrollo de la actividad

Esta vez en la caja de las emociones encontraron un papel muy grande con cuatro tarros dibujados con la tapa de diferente color, también en la caja vieron muchos papeles de colores. Todos pensaron que el monstruo de colores se había vuelto a liar, pero esta vez no había sido con lanas, sino con papeles. Así que entre todos decidieron ayudarle, atendiendo a las emociones que sienten cuando están en el colegio, y de uno en uno fueron saliendo a coger el papel del color que querían, además de contar a los compañeros que sentían en el colegio y a que emoción correspondía. Finalmente lo pegaron en el tarro de la emoción correspondiente.



Figura 6: Niño clasificando su emoción.

La maestra intervino sólo en casos necesarios con preguntas tipo *¿Te gusta jugar con...? ¿Te diviertes?...etc.*

Atendiendo a las emociones expresadas trataron de dar solución a las situaciones negativas, ...esta triste cuando... *¿cómo lo podemos solucionar?*

Posibles indicaciones

Incorporar al rincón de las emociones el nuevo material. (Anexo 6: Rincón de las emociones).

La maestra puede anotar las emociones que dicen los niños para escribirlas posteriormente en el papel que contiene cada tarro.

5.3.3.5 Fiesta de las emociones.

Objetivos

- Fabricar su propio disfraz.
- Disfrutar aprendiendo.

Temporalización

- 40 minutos.

Materiales y recursos

- Pegatinas con las caras de las cuatro emociones trabajadas.
- Globos de colores.
- Bolsas de disfraz de colores.
- Música y reproductor de cds.

Desarrollo de la actividad

Esta actividad estuvo dividida en dos partes, preparativos y fiesta.

Volvieron a encontrarse la caja de las emociones en el centro de la asamblea pero esta vez rodeada de globos de colores (amarillo, azul, rojo y negro).

Tras dejar unos minutos de exploración y expresividad con los globos, la maestra explicó que había que clasificar los globos en los puntos de cada emoción. (Puntos marcados en la sesión tres).

Seguidamente en modo asamblea abrieron la caja de las emociones y en ella encontraron pegatinas con las caras de diferentes emociones, en ella también había bolsas de disfraces.

Entonces, la maestra les contó que se trataba de la fiesta de las emociones en la que tenían que llevar a cabo una serie de preparativos fabricando su propio disfraz con caras y bolsas de colores, así que la maestra repartió las caras por el suelo y las bolsas por las mesas de clase. Ellos de manera libre y atendiendo a sus emociones, fueron saliendo por equipos a coger la cara

con la que se identificaban en ese momento y a continuación fueron a la mesa donde se encontraba la bolsa del color correspondiente a la emoción, para pegarla y así fabricar con mucha ilusión su disfraz.



Figura 7: Niños realizando su disfraz.

Una vez finalizados los preparativos dio comienzo la fiesta de las emociones, en la que todos disfrazados, bailaron, cantaron y vivieron muchas emociones, sobre todo la emoción de la alegría.

Posibles indicaciones

El trabajo por equipos facilita la organización del aula.

Los globos serán previamente hinchados por la maestra.

La música seleccionada conviene que sea conocida por los niños.

5.3.3.6 Mostramos lo que hemos aprendido.

Objetivos

- Fomentar la expresión plástica como medio de expresión.

Temporalización

- 30 minutos.

Materiales y recursos

- Folios.

- Pinturas, ceras, rotuladores.

Recordatorio sesión anterior

Recordar todo lo vivido en sesiones anteriores.

Desarrollo de la actividad

Una buena manera de expresar todo lo aprendido durante las sesiones anteriores es plasmarlo en un dibujo. Por lo tanto, de manera breve en asamblea, recordaron todo lo que habían aprendido y trabajado estas semanas.

A continuación, la maestra repartió a cada niño un folio y pinturas para dibujar en él lo que más le había llamado la atención, lo que más le había gustado, lo que había aprendió o como se había sentido..., es decir, que se expresarán de forma libre.

Después, cuando todos habían terminado su dibujo, pasaron a sentarse en asamblea y de uno en uno, teniendo su momento de protagonismo, los niños salieron al centro de la clase para enseñar su dibujo y explicar su contenido. Finalmente todos pegaron en la pared los dibujos que habían realizado para formar juntos un gran mural.



Figura 8: Dibujos realizados por dos niños.

Posibles indicaciones

Para dar alguna idea y animar a los niños la maestra puede hacerles alguna pregunta que les ayude a recordar lo trabajado: ¿cómo nos hemos sentido estas semanas?, ¿qué emociones hemos tenido?, ¿qué es aquello que más nos ha gustado y lo que menos? ¿Qué hemos aprendido?.

5.3.4 Evaluación.

A lo largo de estas líneas vamos a tratar de hacer referencia a la importancia de la evaluación en Educación Infantil, pero a su vez tomar en consideración sus dificultades.

De acuerdo con López Cassá, apoyamos el uso de la observación en los primeros años de escolarización, ya que “la observación directa y sistemática es una de las técnicas de evaluación más indicadas en la educación infantil” (2005, p.162).

En nuestro caso necesitamos instrumentos de medición para evaluar las emociones. Las cuales son subjetivas, por lo tanto difíciles de medir, siendo una de las situaciones en su medición más conflictiva.

Es a mediados de los noventa, cuando surge el concepto de educación emocional y numerosos investigadores como Brockert y Braun (1996), Martineaud y Engelhart (1997), Simmons (1998) y el CEE (Cuestionario de Educación Emocional) del GROUPE (2000), inician una serie de trabajos encaminados a elaborar instrumentos de medida. Aún así, es de esperar que en un futuro vayan proliferando instrumentos de medida en este sentido. (Bisquerra, 2000, p.269)

Como vemos, “multitud de autores han ido elaborando instrumentos de medida, procurando justificar su validez y lograr una alta fiabilidad. Pero así y todo, los instrumentos de medida continúan siendo imprecisos.” (Bisquerra, 2000, p.261). Por lo tanto, la evaluación que nosotros apoyamos es la que sostiene GROUPE y Élia López Cassá (2003):

La evaluación ha de ser continua y estará integrada en el proceso educativo. La observación directa y sistemática es una de las técnicas de evaluación más adecuadas en la Educación Infantil, ya que se integra en el proceso de enseñanza-aprendizaje y no es un elemento extraño que distorsione la dinámica del grupo. El educador puede llevar a cabo dicha observación en situaciones *no estructuradas*, por medio de su interacción personal con el niño (de forma cotidiana), o en tareas *especialmente diseñadas* para facilitar la observación de los aspectos que se consideren más relevantes en cada momento (al inicio, durante y al final del programa). Para completar la evaluación se considera necesaria la utilización de procedimientos y técnicas como las escalas de observación, registros anecdóticos y el diario de clase. (p. 18)

A continuación, y continuando con este autor, vamos a tratar de clarificar los procedimientos y técnicas nombrados anteriormente:

- Las escalas de observación: consiste en registrar la opinión general del alumno respecto a los objetivos logrados en cada una de las actividades desarrolladas.

- Los registros anecdóticos: consiste en plasmar situaciones de especial trascendencia, que resulten significativas para el observador (conflictos e incidentes de un alumno, reflexiones sobre comportamientos y convivencia, etc).
- Diario de clase: consiste en anotar situaciones, experiencias y aspectos diversos que ocurren en la vida del grupo.

Por todo ello, la evaluación que llevamos a cabo en el presente trabajo se apoya en una evaluación global, basada en la observación directa y sistemática, anotando en diferentes listados lo observado en cada sesión y utilizando para ello diferentes medios: dibujos, expresión verbal y no verbal, trabajo en grupo; técnicas: observación directa y análisis de documentos; e instrumentos, considerando como herramienta a utilizar una lista de control que señalamos a continuación.

	Si	No
Identifica las emociones propias y de los demás en las diferentes situaciones que le surgen.		
Sabe conceptualizar las emociones.		
Utiliza la expresión plástica como medio de expresión de sus emociones.		
Muestra actitudes de respeto y tolerancia.		
Desarrolla el control de la impulsividad.		
Favorece la empatía en las relaciones interpersonales del grupo, logrando un mejor clima y cohesión grupal.		

Además para lograr una evaluación correcta y completa sería necesario recoger la apreciación de las familias, mediante pequeños cuestionarios o entrevistas.

6 CONCLUSIONES

Las emociones junto con la expresión plástica favorecen de forma íntegra al desarrollo del niño, acompañándonos durante toda la vida, por esta razón no podemos separar la emoción del conocimiento, porque vivir es aprender.

Por ello es conveniente que como maestros debemos ser conscientes de la importancia que tiene integrar la Educación Emocional a las aulas desde las edades más tempranas, suprimiendo el pensamiento de la escuela tradicional, centrado únicamente en el desarrollo cognitivo.

Para lograr este cambio es necesario incorporar las emociones a la escuela actual, apostando por una educación orientada al desarrollo personal del alumnado, lo cual implica que el desarrollo cognitivo se complemente con el desarrollo emocional. Por esta razón consideramos indispensable la estimulación de la expresión plástica como un complemento adecuado que brinda la posibilidad de expresar sentimientos, experiencias y emociones, en definitiva, consideramos que las actividades que hemos llevado a cabo durante la unidad didáctica planteada nos brindan información muy relevante que favorece el equilibrio emocional del niño.

En consecuencia, somos conscientes de la gran responsabilidad que tenemos desde la escuela, ya que las emociones dan sentido a las relaciones personales, haciendo que los niños construyan su identidad a partir de los cambios emocionales que establecen con las personas con las que tienen relación en el clima de la clase. Por todo ello apoyamos la educación emocional desde las primeras edades, ya que consideramos que nos encontramos en pleno desarrollo, es decir, en el momento idóneo para trabajar desde los valores como el respeto o la empatía.

Finalmente haciendo referencia a evaluación de todo lo planteado acudo a una evaluación positiva que me ha permitido comprobar cómo los niños manifiestan de forma continuada un gozo de vivir y de aprender.

“Las lecciones emocionales, incluso los hábitos más profundamente incorporados del corazón, aprendidos en la infancia, pueden transformarse. El aprendizaje emocional dura toda la vida”.

Daniel Goleman.

7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcalde, C. (2003). <i>Expresión plástica y visual para educadores</i> . Madrid: ICCE.
Bisquerra, R. (2000). <i>Educación emocional y bienestar</i> . Barcelona: Praxis.
Bisquerra, R. (2008). <i>Educación Emocional</i> . En R. Bisquerra, Educación para la ciudadanía y convivencia. El enfoque de la Educación Emocional (pp. 155-206). Bilbao: Wolters Kluwer.
Cabezas Gallardo, A. (2009) Educación plástica en Educación Infantil. <i>Revista digital: Innovación y experiencias educativas</i> , (nº15)
http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/ALBA_CABEZAS_1.pdf (Consulta: 7 Junio 2015)
Delors, J. (1996). <i>Los cuatro pilares de la educación</i> . En J. Delors, La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI (pp. 91-103). Madrid: Santillana/ Ediciones UNESCO.
Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, de Educación. <i>Boletín Oficial de Castilla y León</i> , 2 de Enero de 2008, 1, pp. 6-16.
Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, de Educación. <i>Boletín Oficial del Estado</i> , 4 de Enero de 2007, 4, pp. 474-482.
Lescoat, E. y Lallemand, O. (2012). <i>Mamá maravilla</i> . Madrid: Ediciones Jaguar.
Gardner, H. (2005). Las inteligencias múltiples 20 años después. <i>Revista de psicología y Educación</i> , 1, 27-34.

<p>Grejniec, M. (2004). <i>¿A qué sabe la luna?</i>. México: Kalandraka.</p>
<p>Llenas, A. (2012). <i>El monstruo de colores</i>. Barcelona: Flamboyant</p>
<p>Lowenfeld, V. y Brittain, W. L. (1984). <i>Desarrollo de la capacidad creadora</i>. Buenos Aires: Kapelusz.</p>
<p>López Cassà, E. (2003). <i>Educación emocional. Programa para 3-6 años</i>. Barcelona: Praxis.</p>
<p>Núñez Pereira, C. y Valcárcel, R. (2013). <i>Emocionario. Di lo que sientes</i>. Madrid: Palabras Aladas.</p>
<p>Palou Vicens, S. (2004). <i>Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia</i>. Barcelona: Graó.</p>
<p>Rodríguez Juanes, E. (2013). <i>Mi papá es el mejor</i>. Madrid: Ediciones Jaguar.</p>
<p>Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. <i>Imagination, Cognition and Personality</i>, 9, 185-211.</p>

8 ANEXOS

ANEXO 1: CAJA EMOCIONES SESIÓN INTRODUCCIÓN.



ANEXO 2: NIÑOS ACUDEN A BALÚ CUANDO LO NECESITAN.



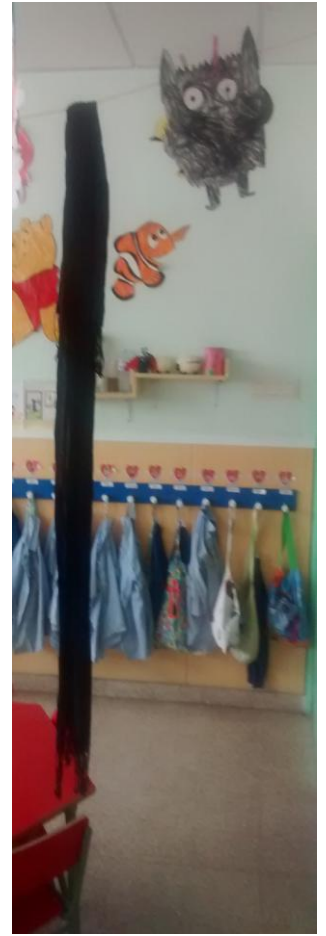
ANEXO 3: CAJA EMOCIONES SESIÓN 1.



ANEXO 4: AYUDA AL MONSTRUO DE COLORES.



ANEXO 5: PUNTOS DE CLASE Y LAS EMOCIONES.



ANEXO 6: RINCÓN DE LAS EMOCIONES.

